

José Luis Galende

ENVIADO ESPECIAL

REINOSA.- Por primera vez en la historia política cántabra, todas las fuerzas políticas y sindicales están de acuerdo. Desde Fuerza Nacional del Trabajo, tercer sindicato en importancia, hasta Izquierda Unida y CC OO han calificado la situación de la población cántabra de Reinosa de *estado de sitio* por la actuación de la Guardia Civil, que se encuentra acantonada en un círculo situado a menos de 30 kilómetros del núcleo del pueblo.

Es significativo que el Grupo Popular del Ayuntamiento afirme que en la actuación de la Guardia Civil del Jueves Santo «se cometieron numerosos hechos que podrían constituir delitos de coacciones, de daños, de lesiones, de allanamiento de morada, de detenciones ilegales».

El propio Ayuntamiento, encabezado por un alcalde socialista al que la situación se le ha ido absolutamente de las manos, ha calificado la actuación de la Guardia Civil como «desmedida», y ha canalizado las denuncias contra la actuación de las Fuerzas de Seguridad, de la que llegó a ser víctima la propia Policía Municipal.

Cuando han transcurrido diez días de los sucesos, que los reinosanos califican llanamente y al unísono de «invasión» y los responsables políticos de enfrentamientos, el odio y el temor se han apoderado de los habitantes de la capital campurriana. En las últimas movilizaciones realizadas, muy pocas personas no pertenecientes al colectivo de trabajadores directamente afectados por los problemas laborales han participado, aunque, eso sí, han estado en la calle, en las proximidades de donde se desarrollaban los hechos.

Cristaleros y carpinteros

Carpinteros y cristaleros han hecho su agosto en estos inicios de la primavera reinosana. A pesar del trabajo a destajo, esta semana pocas tiendas situadas en las principales calles se veían libres de agujeros y los carpinteros se han especializado en fabricar tabloneros de aglomerado para proteger los escaparates.

A las cuatro de la tarde de un día de movilizaciones, la normalidad en la otrora tranquila ciudad campurriana se ve alterada por la inquieta actividad de los tenderos que, entre comentario y saludo al cliente, colocan sus tableros o cartones para proteger su negocio. A medida que avanza la tarde, las calles se llenan de gente y la Guardia Civil acude desde sus campamentos de invierno al cuartel del pueblo para desplegarse con posterioridad si es necesario.

Los jóvenes viven más *deportivamente* estos sucesos y no cabe duda que en pocas semanas se han habituado a ellos. Los más previsores salen ya al paseo de la tarde en ropa de deporte.

Autoridad militar

Los habitantes de Reinosa, tanto en la calle como en las asambleas de fábrica, repiten que están sometidos a un *estado de sitio*, «porque la máxima autoridad del pueblo no es civil, sino militar». El periodista —y durante esta semana hubo varias docenas de toda la geografía española— es parado por la calle constantemente para recibir quejas y opiniones, la mayoría ciertamente impublicables por los duros términos en que están hechas.

Un trabajador de Cenemesa afirmaba que «aquí se está haciendo una promoción de la violencia y del terrorismo»; otro, en privado, decía que «nunca pensé que yo pudiera llegar a odiar a la Guardia Civil». Y, en cambio, pocos protestan cuando en una asamblea de trabajadores alguien sale defendiendo el nombre de la Guardia Civil y que hay que distinguir entre «los del tricorno» y «los que han venido a masacrarnos».

Reinosa es un hervidero de rumores contra políticos y Fuerzas de Seguridad; pasarán años antes de que se olviden estas semanas y especialmente los sucesos del jueves. Cientos de denuncias por daños físicos (ha habido varios heridos graves y uno de ellos aún se debate entre la vida y la muerte), materiales y por privación de libertad están siendo presentadas por los ciudadanos y se ha llevado a cabo una campaña de recogida de firmas para que el Defensor del Pueblo lleve el caso a las Cortes.

Cada declaración de los responsables políticos y del orden público es desmentida y refutada con indignación: nadie ha intentado quemar un tren; el único vagón que se apedreó iba lleno de Guardias Civiles; los famosos cables de alta tensión eran del tendido telefónico; el Jueves Santo no hubo cortes de carretera ni de vía del tren..., y el rosario continúa cada vez que el delegado del Gobierno en Cantabria, el director general del Guardia Civil o el propio Barrionuevo dan su versión de los hechos.

En Reinosa, los sindicatos ven con cierta preocupación no confesada que pueden perder un protagonismo ganado a raíz de las protestas laborales. El problema es ahora de orden público y la búsqueda de una solución para las principales industrias puede verse, y de hecho se ve, empañada por otros temas que adquieren una mayor dimensión. Tal vez por esto, los sindicatos de Cenemesa no eran partidarios de integrarse en la asamblea ciudadana creada a raíz de los sucesos del día 16, pero hubieron de someterse a la opinión de la asamblea.

Un problema exclusivamente laboral

Javier Ortúzar

ENVIADO ESPECIAL

Hace diez años, Reinosa, que cuenta en la actualidad con 13.330 habitantes, tenía una población industrial activa de 3.650 trabajadores, repartidos en las cuatro industrias de la localidad: Forjas y Aceros (antigua Naval), dedicada a la producción de aceros especiales, con 2.600 empleados; Cenemesa (antes Westinghouse), dedicada a la fabricación de bienes de equipo eléctrico, con 650 operarios; Farga Casanova, dedicada a la forja pesada, con 265 productores, y Ga-

lletas Cuétara, del sector de la alimentación, con más de 100 empleados.

La plantilla actual de estas empresas es de 2.434 empleados, lo que supone un descenso de más de 1.200 puestos de trabajo industriales. Los excedentes planteados en la actualidad son 703,

de los cuales 463 corresponden a Forjas y Aceros, 187 a Cenemesa y 53 a Farga Casanova.

Además, dentro de la comarca, se encuentra en Mataporquera la empresa Ferronor que ha pasado de 152 empleados a 94.

Ferronor y Galletas Cuétara son las dos únicas empresas de la comarca que por el momento no tienen planteado una reducción de plantilla. El siguiente cuadro resume, según las cifras de Comisiones Obreras, la situación laboral de la comarca:

| Empresas | Plantilla inicial plan | Plantilla actual | Excedente actual | Plantilla final | % |
|-----------------------|------------------------|------------------|------------------|-----------------|-------|
| FAYRSA..... | 2.417 | 1.784 | 463 | 1.250 | 48,2 |
| CENEMESA..... | 518 | 407 | 187 | 220 | 57,5 |
| Farga Casanova..... | 217 | 148 | 53 | 95 | 56,2 |
| Galletas Cuétara..... | 135 | 99 | - | 99 | - |
| Ferronor..... | 152 | 94 | - | 94 | - |
| Total..... | 3.439 | 2.532 | 703 | 1.758 | 51,11 |